



El retrato del cristiano

Querida amiga, querido amigo: Te invito a que cierres los ojos durante unos segundos... ¿Ya? Pues bien, imagínate ahora que estás delante de doce obras de arte, doce pinturas que representan a doce personajes... Si ahora te dijera, quién de ellos es cristiano y quién no, ¿qué me dirías?...

No te preocupes, pues no vas a tener que ser un estudioso o un crítico de arte; tampoco tendrás que visitar las galerías más prestigiosas del mundo; igualmente no tienes por qué ser un gran conocedor de la obra de Van Gogh, de Picasso o de Velázquez... Simplemente nos vamos a servir del pincel del Espíritu Santo y de la paleta de la palabra de Dios para pintar y reconocer al auténtico cristiano, al verdadero amigo de Jesús... Tal vez, tras las siguientes pinceladas, te sientas identificado, o tal vez no y tengas que ponerte manos a la obra... ¡Adelante!

LOS DOCE FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO

El cristiano es una persona...

1. Generosa. Ve a Cristo en sus hermanos más necesitados; nunca da rodeos ni pone excusas, se lanza a las cunetas de la vida en ayuda de los más desfavorecidos. **[Caridad]**

2. Alegre. Una de sus misiones más importantes es la de alargar la sonrisa de Dios en el mundo, pues sabe que muchas personas necesitan de sus alegrías para seguir soportando sus tristezas. **[Alegría]**

3. Pacífica. Hace uso de la única arma capaz de derrotar al más fiero de los enemigos: la palabra de Dios. **[Paz]**

4. Paciente. No se derrumba ante el primer problema o la primera contrariedad. Está convencido de que Dios está de su parte y juntos saldrán a flote. **[Paciencia]**

5. Amable. De esas personas a las que acude la gente para "invertir en su corazón" ya que en su interior rezuma amor en abundancia. **[Benignidad]**

6. Bondadoso. Jamás juzga a los otros, descubriendo en cada uno de ellos, únicamente, lo bueno, la parte positiva. ¿El secreto? Reconoce en cada uno de ellos a Jesús de Nazaret. **[Bondad]**

7. Perseverante. Si se cae una vez, se levanta; si se cae dos, también; si son diez veces, exac-

tamente lo mismo. La santidad no está en no caerse, sino en levantarse. Lucha hasta la extenuación por las cosas de Dios. **[Longanimidad]**

8. Dulce. Delicado, siempre lleno de gestos y atenciones. Los que tienen la suerte de cruzarse con él, siempre salen con un regalo: una sonrisa, unas palabras amables, un buen consejo... **[Mansedumbre]**

9. Con fe. Ha descubierto que la fe no es algo que se tiene, sino algo que se es. Y por lo tanto es y se siente, orgullosamente, miembro de la Iglesia, de la gran familia de los hijos de Dios... Ah, y lo pregona, lo comparte, lo contagia... **[Fe]**

10. Moderada. En su vida y en sus acciones. Rechaza el aplauso y la palmadita en los hombros. Hace bien su trabajo y "huye" sin posibilidad de firmar autógrafos. **[Modestia]**

11. Dominadora de sí mismo. Discierne entre lo que es bueno y lo que es malo, rechazando lo último. Conoce dónde se esconde la tentación del pecado y se asegura de no acercarse a él. **[Templanza]**

12. Pura. Sabe que se puede amar a las personas sin estar forzosamente en posición horizontal. Ama al estilo del Nazareno. **[Pureza]**

José María Escudero